

16° LETRA HEBRAICA (GNAÏN)

י

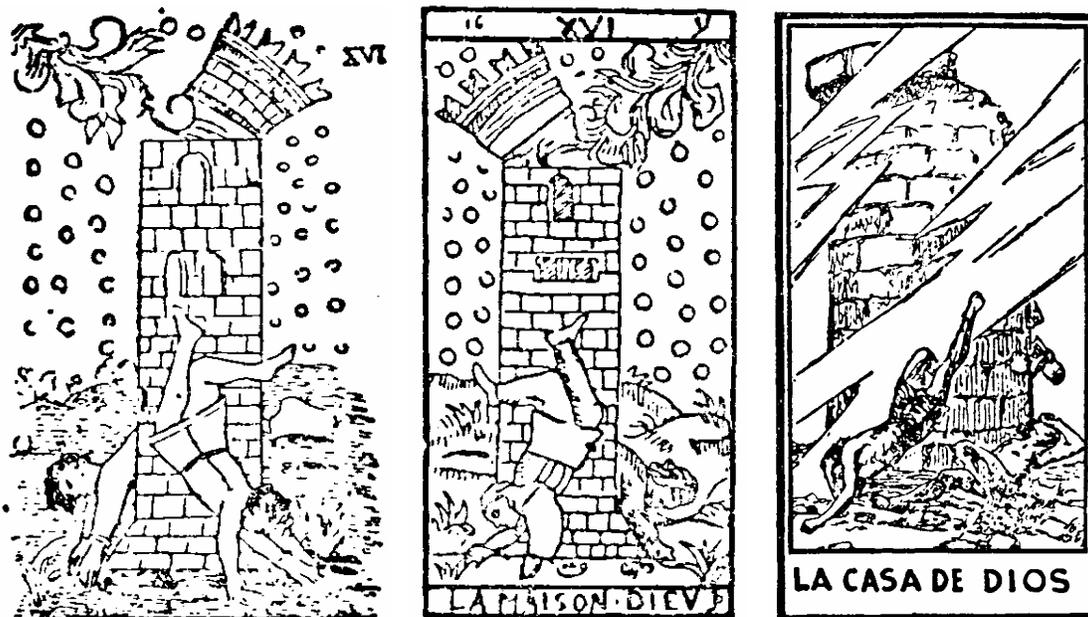
ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA DECIMOSEXTA LÁMINA DEL TAROT

La gnaïn expresa el mismo jeroglífico que la vau (6), solamente que en este caso el jeroglífico se ha materializado. Es el signo del sentido material. En su aspecto degenerado, este signo expresa también todo lo que es curvo, falso, perverso y malo.

Astronómicamente esta letra corresponde al signo zodiacal Capricornio.

DECIMOSEXTA LAMINA DEL TAROT

LA TORRE



Una torre cuyas almenas han sido destruidas por el rayo. Un hombre coronado y otro sin corona se precipitan al vacío, arrastrados por las ruinas. Uno de ellos reproduce la forma de la letra gnaïn.

En esta figura vemos aparecer, por primera vez, la imagen de una construcción material. Volveremos a encontrar este símbolo en los arcanos 18 y 19. Se trata aquí del mundo visible o material en el cual se encarna el mundo invisible o espiritual. Figura la caída de Adán en la materia, el cual seguirá materializándose cada vez más hasta alcanzar el arcano 18, punto en el cual la materialización alcanzará su valor óptimo.

El sentido de este arcano deriva en su totalidad de esta idea de caída, de materialización de la letra vau.

1° Materialización de Dios al Espíritu Santo. (Ver arc. 3.)

Introducción del Espíritu Santo en el mundo visible. El Espíritu Santo obrando como el Dios de la materia.

DESTRUCCIÓN DIVINA

2° Materialización de Adán-Eva, en estado espiritual hasta este momento. Entrada de Adán-Eva en el mundo visible:

LA CAÍDA (Reflejo de la muerte)

3° Materialización del Universo-principio:

EL MUNDO VISIBLE

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: Vau (lazo material)

ASTRONOMÍA: Capricornio

MES: Diciembre

LETRA HEBRAICA: Gnaïn (simple)

SIGNIFICADOS:

DESTRUCCIÓN DIVINA

LA CAÍDA

EL MUNDO VISIBLE

17° LETRA HEBRAICA (PHE)



ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA DECIMOSÉPTIMA LAMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente, la phé expresa las mismas ideas que la beth (arc. 2), mas en un sentido más "expansivo". Si la beth significa fundamentalmente la boca del hombre como órgano de la palabra, la phé significa más bien el producto de este órgano, esto es la palabra.

Es el signo de la palabra y de todo aquello que con ella se relaciona. Es el "verbo en acción" en la naturaleza con todas sus consecuencias. Así esta letra se relaciona astronómicamente con Mercurio, Dios de la palabra y de la difusión científica o comercial, Dios del intercambio universal entre todos los seres de todos los mundos.

La phé es una letra doble.

DECIMOSÉPTIMA LÁMINA DEL TAROT

LA ESTRELLA



Las ideas que este símbolo debe expresar son:

- 1° La expansión de los fluidos.
- 2° Su eterna renovación.

Una joven desnuda vierte sobre la tierra los fluidos de la vida universal, mediante dos copas.

El genio del sol (arc. 14) ha descendido ahora hasta nosotros, en la figura de esta joven, imagen de la eterna juventud. Los fluidos que antes trasvasaba de una a otra ánfora, los vuelca ahora sobre la tierra (primera idea).

Esta joven está coronada por siete estrellas, en el medio de las cuales resplandece una de mayor tamaño. Cerca de la joven un Ibis o también una mariposa, depende del Tarot que se considere, se posa sobre una flor.

Volvemos a hallar aquí el símbolo de la inmortalidad. El alma (Ibis o mariposa) debe sobrevivir al cuerpo, el cual no es más que un instrumento de experiencia (flor efímera). El coraje necesario para resistir las pruebas, vendrá de lo alto. (Astros.)

La caída de lo divino y lo humano en lo material, tan pronto se ha operado, surge una voz misteriosa que viene a renovar el coraje del pecador, permitiéndole entrever la ascensión Futura en virtud de las pruebas que sufrirá. Esta lámina balancea los nocivos efectos de la precedente. Esto explica su significado.

1° Oposición a la destrucción. Nada se destruye definitivamente. Todo es eterno e inmortal en Dios:

INMORTALIDAD

Creación del alma humana

2° La caída no es irreparable, nos dice ese sentimiento íntimo al que denominamos:

LA ESPERANZA

3° El Universo visible contiene en sí la fuente de su divinización, es:

LA FUERZA DISPENSADORA DE LOS FLUIDOS

(que le da los medios para renovar eternamente sus creaciones después de la destrucción)

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: La Palabra (la boca y la lengua)

ASTRONOMÍA: Mercurio

DÍA: Miércoles

LETRA HEBRAICA: Phé (doble)

SIGNIFICADOS:

LA INMORTALIDAD

LA ESPERANZA

LA FUERZA DISPENSADORA
DE LOS FLUIDOS

18° LETRA HEBRAICA (TSADE)



ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA DECIMO OCTAVA LÁMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente, la tsade expresa las mismas ideas de la teth (arc. 9), sobre todo la idea de término, meta, fin. Por lo tanto constituye un signo final y determinativo que se relaciona con las ideas de límite, de escisión, de solución, etc. La tsade, letra simple, corresponde al signo zodiacal Libra.

DECIMO OCTAVA LAMINA DEL TAROT

LA LUNA



RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: Un techo

ASTRONOMÍA: Libra

MES: Enero

LETRA HEBRAICA: Tsade (simple)

SIGNIFICADOS:

EL CAOS

EL CUERPO MATERIAL
Y SUS PASIONES

LA MATERIA

Acabamos de recorrer los escalones que el espíritu desciende en su caída en la materia. Estamos ya en el fin: el espíritu se halla totalmente materializado (es precisamente lo que nos enseña la lámina 18).

Un campo débilmente iluminado por la luna.

La luz, símbolo del alma, se proyecta ahora indirectamente, lo que nos enseña que el mundo material se halla iluminado por reflejo.

El campo se halla limitado por dos torres, que sirven de mojones. De la luna se desprenden gotas de sangre.

El mundo material es la meta final hacia la cual tiende el espíritu. Nada puede descender de más allá, es lo que indican las torres. Las gotas de sangre representan el descenso del espíritu en la materia.

Un sendero rociado por gotas de sangre se pierde en el horizonte. En el trayecto un perro y un lobo aúllan a la luna. Un cangrejo sale del agua y trepa entre los dos animales.

La introducción del espíritu en la materia representa una caída tan considerable que todo conspira para aumentarla. Los espíritus serviles (perros), las larvas feroces (lobos) y los elementales rampantes (cangrejos) vigilan la caída del alma en la materia para ensayar de oprimirla todavía más.

1° Final de la materialización divina. Punto final de la involución:
EL CAOS

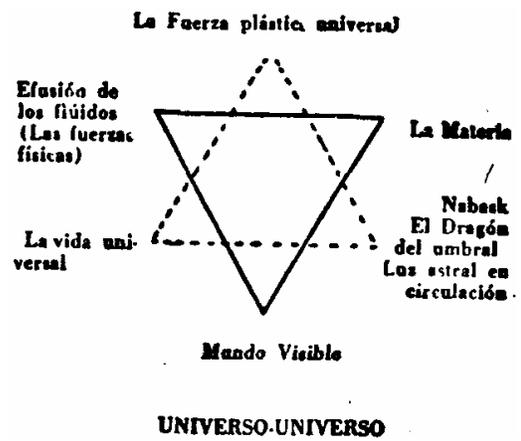
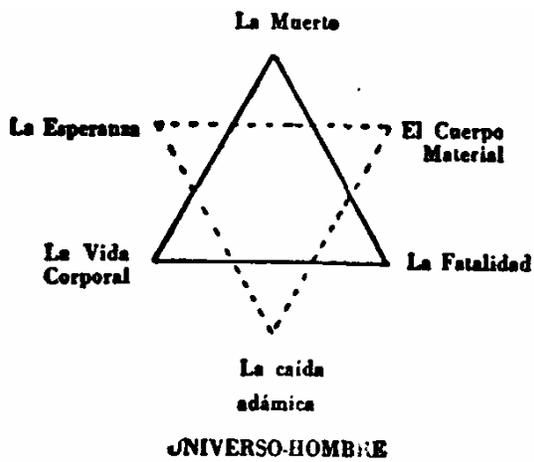
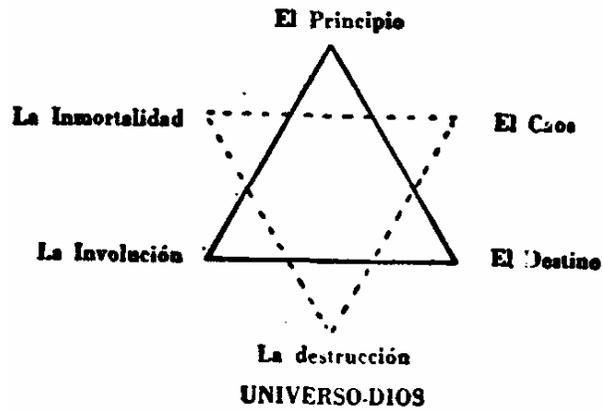
2° Final de la materialización adámica:
EL CUERPO MATERIAL Y SUS PASIONES

3° Final de la materialización física:
LA MATERIA

Con el tercer septenario termina la "involución", es decir el descenso del espíritu en la materia. Las tres últimas cartas del Tarot nos indicarán de qué manera las fuerzas emanadas progresivamente volverán a su principio común mediante la "evolución".

3° SEPTENARIO

CONSTITUCIÓN DEL UNIVERSO



CAPÍTULO XIII

ARCANOS 19 A 21

La coph y el Sol — La resch y el Juicio — La shin y el Loco — La thau y el Sol — El ternario de transición.

19° LETRA HEBRAICA (COPH)

פ

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA DECIMONOVENA LAMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente la coph expresa un arma cortante, todo lo que es útil al hombre, lo que lo defiende y le presta ayuda. Por lo tanto la coph es un signo eminentemente comprensivo, astringente y cortante; es la imagen de la forma aglomerante y restrictiva, de aquí la idea de "existencia material". Incluye asimismo los caracteres de la letra coph en el sentido de la materialización completa aplicados, desde luego, a los objetos puramente físicos. Veamos la progresión del signo:

ה (he 5). La vida universal.

ח (heth 8). La existencia elemental. El esfuerzo de la naturaleza.

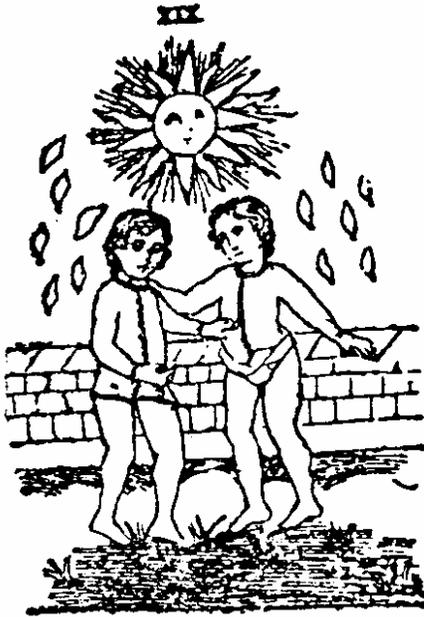
כ (caph 11). La vida asimilada referida a las formas naturales.

פ (coph 19). La existencia material expresándose en las formas.

Astronómicamente, la letra coph corresponde al signo zodiacal Piscis.

DECIMONOVENA LAMINA DEL TAROT

EL SOL



Dos niños desnudos encerrados en un cerco amurallado. Encima, el sol lanza sus rayos sobre la tierra; gotas de oro que se desprenden del astro rey caen alrededor de los niños.

El espíritu se halla ahora en la parte superior. Ya no es la luz reflejada, como en el arcano precedente, la que aclara esta figura, sino la luz creadora, la luz del Dios de nuestro Universo. El cerco amurallado nos informa que nos hallamos todavía en el mundo visible o material. Los niños representan los fluidos creadores, positivo y negativo del ser naciente.

1° Despertar del espíritu. Transición del mundo material al mundo divino. La materia como función de Dios: .

LOS ELEMENTOS

2° El cuerpo del hombre se renueva:

LA NUTRICIÓN, LA DIGESTIÓN

3° La materia del mundo comienza su ascensión hacia Dios:

EL REINO MINERAL

RELACIONES:

JERoglífico PRIMITIVO: Un hacha, arma cortante

ASTRONOMÍA: Piscis

MES: Febrero

LETRA HEBRAICA: Coph (simple)

SIGNIFICADOS:

LOS ELEMENTOS

LA NUTRICIÓN
La digestión

EL REINO MINERAL

20° LETRA HEBRAICA (RESCH)

ך

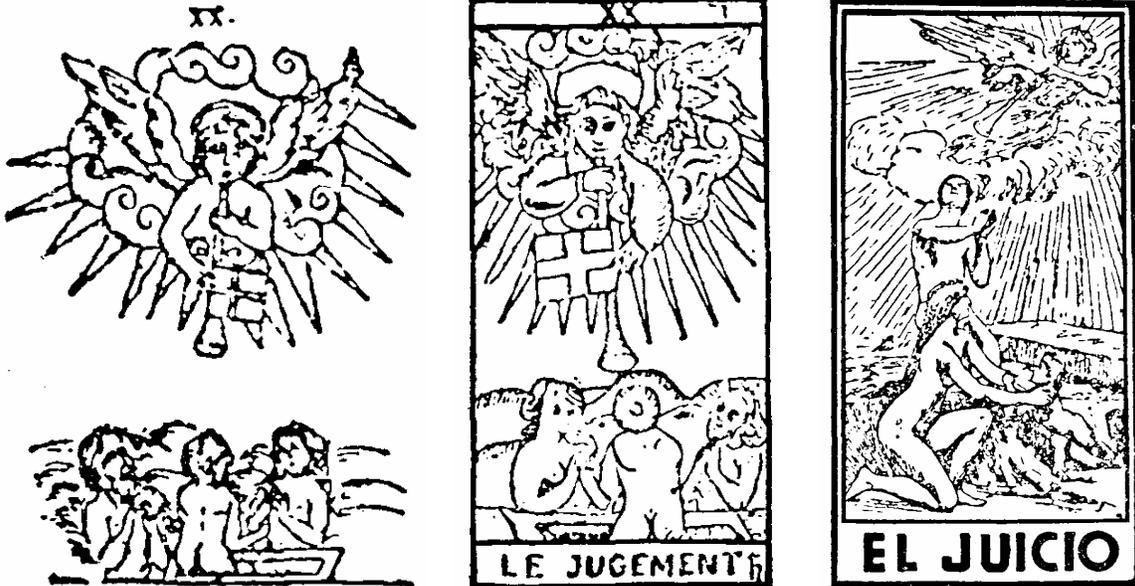
ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA VIGÉSIMA LAMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente, la resch representa la cabeza del hombre. De aquí la idea de todo aquello que posee en sí un movimiento propio y terminante. Es el signo del movimiento propio; malo o bueno, expresa la renovación de las cosas, por lo que a su movimiento se refiere.

La resch es una letra doble y corresponde astronómicamente a Saturno.

VIGÉSIMA LAMINA DEL TAROT

EL JUICIO



Una tumba se abre y un hombre, una mujer y un niño aparecen juntando las manos en signo de adoración. ¿Es posible expresar con mayor acierto el despertar de la naturaleza bajo la influencia del verbo? ¿Cómo no admirar la justeza del símbolo que traduce el jeroglífico hebraico correspondiente?

1° Regreso al mundo divino. El espíritu vuelve a entrar en posesión de sí mismo:
EL MOVIMIENTO PROPIO Y DETERMINADO

2° La vida se renueva por su propio movimiento:
LA VIDA VEGETATIVA, LA RESPIRACIÓN

3° La materia del mundo aumenta en un grado su ascensión hacia Dios:
EL REINO VEGETAL

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: La cabeza del hombre

ASTRONOMÍA: Saturno

DÍA: Sábado

LETRA HEBRAICA: Resch (doble)

SIGNIFICADOS:

EL MOVIMIENTO PROPIO
Y DETERMINADO

LA RESPIRACIÓN
La vida vegetal

EL REINO VEGETAL

•21ª LETRA HEBRAICA (SCHIN)



ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA VIGESIMOPRIMERA LÁMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente, la schin expresa lo mismo que la zaïn y la samech; es una flecha, un objeto que persigue una meta. Mas el movimiento, directo en la zaïn y circular en la samech, adquiere aquí las características de un movimiento rítmico y periódico, tal como ocurre con el péndulo. Por esto la schin es el signo de la duración relativa y del movimiento alternativo, mientras que la samech expresa el movimiento cíclico y, en consecuencia, la duración absoluta. Esta letra es una de las tres letras madres.

VIGESIMOPRIMERA LÁMINA DEL TAROT

EL LOCO



Un hombre de aspecto distraído y cubierto con un bonete de loco, una alforja a la espalda y el traje deshilachado, camina sin preocuparse, al parecer, de que un perro le muerde la pierna. Marcha sin mirar el precipicio que se abre a sus pies y en el cual se halla un cocodrilo dispuesto a devorarlo. Es la imagen de la situación a que arriba el ser humano cuando sus pasiones lo dominan. Desde el punto de

vista moral, estos cuatro versos de Eliphaz Levi explican magníficamente el simbolismo.

Sufrir es trabajar, es cumplir su tarea. Desgraciado de los perezosos que duermen sobre el camino.

El dolor, como un perro, muerde los talones del cobarde, quien por un solo día perdido, sobrecarga su mañana.

1° Regreso, en forma más activa, al mundo divino. La personalidad se afirma
EL MOVIMIENTO DE DURACIÓN RELATIVA

2° La intelectualidad se perfila bajo la influencia de la evolución :
LA INERVACIÓN, EL INSTINTO

3° La materia alcanza su máximo de progresión material:
EL REINO ANIMAL

RELACIONES:

JEROGLÍFICO PRIMITIVO: Una Flecha

LETRA HEBRAICA: Schin (una de las tres letras madre)

SIGNIFICADOS:

EL MOVIMIENTO DE DURACIÓN RELATIVA

El Instinto
LA INERVACIÓN

EL REINO ANIMAL

22» LETRA HEBRAICA (THAU)

ORIGEN DEL SIMBOLISMO DE LA VIGESIMOSEGUNDA LAMINA DEL TAROT

Jeroglíficamente, la thau expresa el seno, al igual que la daeth (arc. 4); pero más específicamente es el signo de la reciprocidad, la imagen de la mutualidad y de la reciprocidad. Es el signo de los signos, pues une a los caracteres de daeth (arc. 4) y a la fuerza de resistencia y de protección de la teth (arc. 9), la idea de perfección (que es la esencia de su símbolo).

En el primitivo alfabeto hebraico, la teth se presentaba por una cruz (+); es una letra doble y representa astronómicamente al sol.

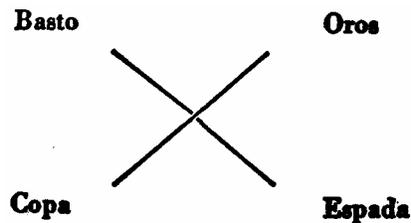
VIGESIMOSEGUNDA LAMINA DEL TAROT

EL MUNDO



En el centro de una elipse aparece una joven desnuda. En cada mano sostiene una varita. Mantiene las piernas cruzadas, tal como lo hace el ahorcado del arcano 12. En las esquinas de la lámina aparecen, sucesivamente, los cuatro animales citados por los evangelistas y las cuatro formas de la Esfinge: El hombre, el león, el toro y el águila. Este símbolo representa el macrocosmo y el microcosmo, es decir Dios y la creación o la ley del absoluto. Las cuatro figuras representan las cuatro letras del nombre sagrado y también los cuatro símbolos superiores del Tarot.

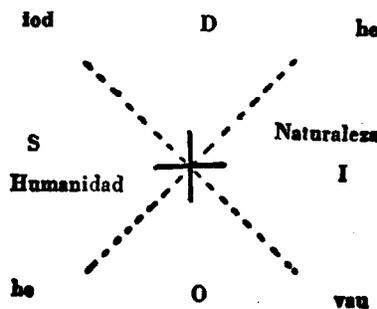
El Basto o iod = Fuego.
 La Copa o he = Agua.
 La Espada o vau = Tierra.
 El Oro o 2ª he = Aire.
 Esta relación puede escribirse así:



Entre el nombre sagrado (Dios) y el centro de la figura se ve un círculo y una elipse que representa a la NATURALEZA en su curso regular y fatal, es por esto que Guillermo Postel le da el nombre de "Rota" (rueda). En cuanto al centro de la figura, representa la humanidad ADÁN-EVA, tercer término de la gran serie del absoluto cuya constitución es la siguiente:
 El absoluto impenetrable, EN SOPH de los cabalistas, PARABRAHM de los hindúes:

El espíritu del absoluto o Dios: 1º septenario
 El alma del absoluto o el hombre: 2º septenario
 El cuerpo del absoluto o el universo: 3º septenario

Esta lámina resume nuestro trabajo y prueba el rigor lógico de nuestras deducciones. Una simple figura resume cuanto, dejamos expuesto.



Este símbolo nos da con toda exactitud los elementos de la construcción del Tarot: la figura central reproduce un triángulo (la cabeza y dos brazos extendidos) en cuya parte superior se halla una cruz, es decir, la figura del septenario cuyo vértice superior sostiene una cruz.
 Las cuatro esquinas reproducen los cuatro grandes símbolos del Tarot. El centro reproduce la interacción de estos símbolos figurados por los 10 números de los

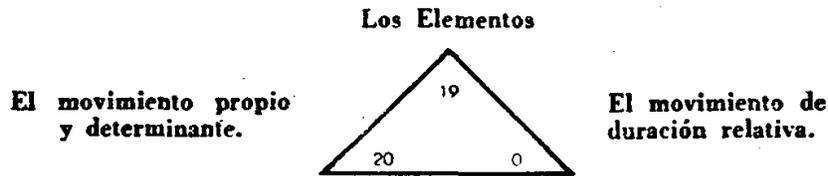
arcanos menores y las 22 letras de los mayores. Por último, el centro mismo, expresa en particular la ley septenaria de los arcanos mayores.. Y dado que este septenario ocupa precisamente el centro de los tres círculos, correspondientes a los tres mundos, queda determinado una vez más el sentido de los 21 arcanos mayores (3 X 7 = 21).

A continuación exponemos las aplicaciones de la lámina 21.



Esta misma lámina nos facilitará las normas de nuestro juego para aplicarlas al año, la filosofía, la cábala, etcétera.

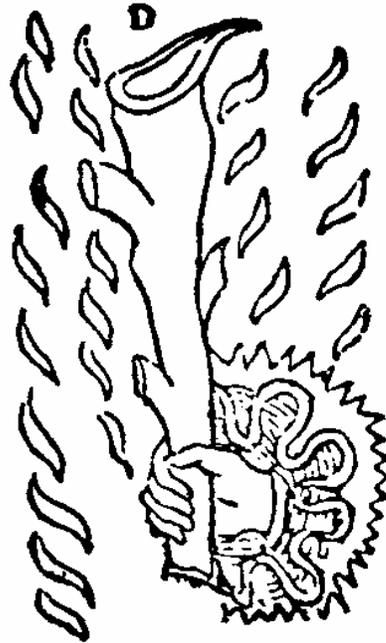
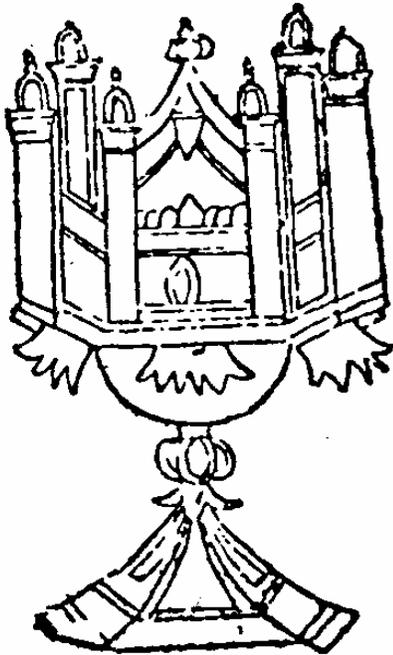
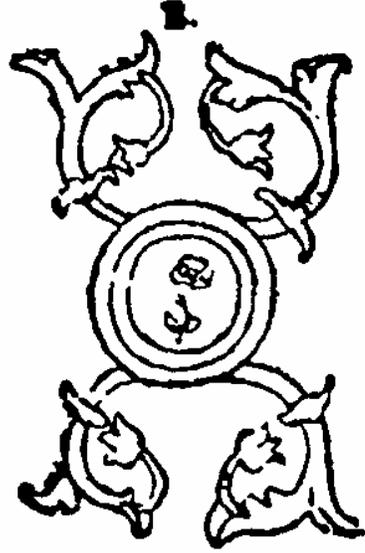
EL TERNARIO DE TRANSICIÓN:



REPRODUCCIÓN DIVINA



21
(en un círculo)
El Absoluto
encerrando en sí mismo
EL HOMBRE
EL UNIVERSO



Tarot de Court de Gébelin Los Ases

CAPÍTULO XIV

RESUMEN GENERAL DEL TAROT SIMBÓLICO

TEOGONIA — ANDROGONIA — COSMOGONÍA

Involución y evolución — Teogonía — El absoluto según Wronski, Lacuria y el Tarot — Teogonía de las diversas religiones idénticas a las del Tarot — Resumen de Androgonía — Cosmogonía — Tabla que resume el simbolismo de todos los arcanos mayores y que permite hallar inmediatamente su sentido, cualquiera que este sea.

RESUMEN GENERAL DEL SIMBOLISMO DE LOS ARCANOS MAYORES

Terminado nuestro estudio sobre cada uno de los 22 arcanos mayores, debemos ahora resumir las enseñanzas que puedan inferirse de tan prolongada exposición. Al estudiar la primera lámina tuvimos ocasión de establecer tres principios evolutivos, a saber: El Universo, el hombre y Dios. Bastaría con recordar "grosso modo" el sentido de cada una de las láminas del Tarot para constatar la acción de una progresión que, partiendo del Espíritu Santo, concluye en la materia, pasando por una serie incalculable de modalidades. De la materia nace una nueva progresión, que vuelve al origen primitivo, esto es. Dios.

Esta doble corriente de "materialización progresiva" de lo divino o INVOLUCIÓN, y de la "divinización progresiva" de lo material o EVOLUCIÓN, ha sido demasiado bien estudiada por nuestro amigo BARLET, para que nosotros tengamos que añadir una sola palabra.

Más adelante damos "in extenso" este magnífico trabajo, con ayuda del cual el lector podrá apreciar el paralelismo entre las conclusiones de aquel autor y las nuestras (obtenidas por senderos muy distintos por cierto). Nuestro deseo no es otro, que el de expresar en una breve síntesis el sentido de los arcanos mayores; de lo que se infiere que nuestro trabajo implica una verdadera cosmogonía o estudio de la creación del Universo, más una androgonía o estudio de la creación del hombre, terminando con un ensayo de teogonía o estudio de la creación de Dios.

TEOGONIA

En el origen, el Tarot predica lo ABSOLUTO, indeterminado e indeterminable, el UNO, a la vez consciente e inconsciente, afirmativo y negativo, fuerza y materia, innombrable, incomprensible para el hombre.

La unidad se manifiesta a sí misma mediante tres términos, siendo éstos los más elevados y generales que el entendimiento humano pueda concebir. Dichos términos constituyen el fundamento de todas las teogonías y sirven para explicar ciertos principios invariables, conocidos con nombres muy diversos.

El primero de estos términos simboliza la actividad absoluta en sus diversas acepciones, el origen de cualquier movimiento y de toda fuerza masculina creadora: Dios EL PADRE, OSIRIS, BAHAMA, JÚPITER. El segundo término simboliza el pasivo absoluto en todas sus aplicaciones, el origen del reposo, de cualquier fuerza femenina conservadora (es el principio húmedo de la naturaleza así como el primero constituía el ígneo): Dios EL HIJO, Isis, VICHNOU, JUNO. El término tercero es el más importante de todos, pues es el que sintetiza los anteriores en una sola unidad; por lo tanto, nuestro estudio debería haber comenzado por éste (dado que ningún ser puede ser concebido si no es en forma sintética, y el tercer término es precisamente el origen de toda síntesis); es la unión absoluta en todas sus diversas acepciones, el origen de toda realidad, de todo equilibrio, de cualquier fuerza equilibrante y transformadora; es el principio mercurial de la naturaleza que equilibra a los dos anteriores: Dios EL ESPÍRITU SANTO, HORUS, SIVA, VULCANO.

Con el fin de aclarar lo que sigue, formularemos algunas observaciones de importancia.

Hemos dicho ya que no es posible concebir ser alguno si no es desde el punto de vista sintético. Explicaremos nuestro pensamiento. Tomemos como ejemplo la definición de Saint Martin: "Hay que explicar a la naturaleza por el hombre y no al hombre por la naturaleza".

Sintéticamente considerado, el hombre se compone de un cuerpo que contiene un alma, y su característica es la movilidad. Si tratamos de imaginarnos este cuerpo aislado del alma y, en consecuencia, sin movimiento, la realidad desaparece de inmediato; ya no es un hombre lo que tenemos por delante sino un fantasma (que podemos analizar y estudiar en sus partes diversas, pero cuya realidad ha quedado inhibida por falta de una idea sintética). Lo mismo ocurrirá al querer abstraer el alma del cuerpo que la aprisiona. Imaginar la vida como independiente de su recipiente es crear una ficción metafísica sin explicación posible. Este es precisamente el argumento usado por los materialistas en contra de los idealistas intransigentes.

La dificultad aumenta cuando nos referimos al principio que obra en este cuerpo: la voluntad, el alma. El análisis no aportaría mayores beneficios, pues resultaría punto menos que imposible concebir el alma fuera de su envoltura física. Podremos imaginárnosla como una pequeña bola, como una cabeza alada, pero nunca tal como ella es considerada individualmente.

Pero si decimos: Un hombre, de inmediato los tres términos que lo constituyen se objetivarán en nuestra mente, pues expresarán una realidad, un ser compuesto de cuerpo, vida y voluntad. Esta síntesis, en virtud de la cual se alcanza la existencia y la realidad es la característica del tercer término. Wronski llama a este término elemento neutro y lo sitúa en el origen de todos sus estudios.

De todo esto resulta que la trinidad formada por los tres términos ya considerados debe ser entendida bajo dos aspectos:

1° Primeramente hay que descubrir la síntesis de esta trinidad, síntesis que constituye la razón de ser de su realidad. El tercer término (Dios el Espíritu Santo) resume en sí estas condiciones;

2° Luego hay que analizar esta síntesis descomponiéndola en sus tres términos constitutivos y determinando la existencia de los dos términos opuestos: activo y pasivo, positivo y negativo. No hay que olvidar que en el transcurso de este análisis la realidad del ser así fraccionado queda destruida.

En consecuencia, cualquier realidad que podamos imaginar se hallará compuesta de tres términos, los cuales se resumen en un todo único. Esta verdad halla su justa aplicación tanto en lo físico como en lo metafísico- Los trabajos de Louis Luca sobre la física y la química, los de Vronski sobre las matemáticas representan un argumento irresistible en contra de los que piensan que un principio filosófico no es otra cosa que una fantasmagoría inútil.

El tercer termino de nuestra serie teogónica o Dios el Espíritu Santo, representa por lo tanto el cuerpo total de Dios, el cual puede analizarse del modo siguiente:



Para resumir cuanto hemos estudiado hasta aquí, puntualizaremos las enseñanzas que se infieren de su contenido:

- 1° Un principio indeterminable e innombrable que nos conformamos con afirmar.
- 2° El análisis de este principio sintético se presenta con la forma de una trinidad, constituida del siguiente modo:



Usando una imagen vulgar pero muy sugestiva, podríamos decir:

Según el Tarot, la constitución de Dios se define así:
El espíritu de Dios o Dios el padre.
El alma de Dios o Dios el hijo.

El cuerpo de Dios o Dios el Espíritu Santo¹.

Nos queda ahora por demostrar que las conclusiones del Tarot son idénticas a las obtenidas por todos aquellos autores que se han ocupado de estas cuestiones, como asimismo con todas las teogonías de la antigüedad.

1 ° PRINCIPALES AUTORES QUE SE HAN OCUPADO DEL ASUNTO

De entre los autores que se han dedicado al estudio de los primeros principios, elegiremos dos escritores, los cuales, partiendo de puntos de vista opuestos, arriban a conclusiones iguales a las del Tarot. Son éstos: Lacuria y Wronski.

F. G. LACURIA

En su libro sobre las "Armonías del ser expresadas por los números", este eminente autor parte, en sus deducciones, de tres vocablos citados por San Juan: VITA, VERBUM, LUX. Analiza cada uno de estos términos, establece sus relaciones con la trinidad de los cristianos y determina los elementos que la integran.

He aquí la Trinidad: el padre, que es vida o inmensidad; el hijo, que es verbo o forma y distinción o variedad; el Espíritu Santo, que es luz y amor o unidad. Estas tres personas son un solo Dios, y su unidad está no solamente en el hecho eterno de su existencia, sino en la esencia misma de las cosas puesto que el pensamiento no puede separarlas; no puede concebirse uno sin el otro.

En su origen, el ser se halla indeterminado, mas se distingue del No SER; reconoce que es el ser, y estos dos puntos de vista, produce por su unión LA CONCIENCIA que es también luz o armonía.

+
EL SER
El Padre
La vida

—
EL NO SER
El Hijo
El Verbo

∞
LA CONCIENCIA
El Espíritu Santo
La Luz

Primer principio de Lacuria.

HENE WRONSKY

¹ El término Espíritu está tomado aquí en el sentido de: Principio superior y creador; alma en el sentido de: Principio intermedio y animador. Ambos términos no coinciden con las interpretaciones dadas por otros autores.

Este autor nos interesa particularmente, no solamente porque sus conclusiones concuerdan con las del Tarot, sino también porque las vuelve más comprensibles. Escuchémoslo: (Apodíctica, p. 5.)

"Así la realidad del absoluto, la realidad en sí misma, o la realidad en general, es, incuestionablemente, la primera determinación de la esencia misma del absoluto; y, en consecuencia, el principio primero de la razón (sin la cual, todas estas aserciones carecerían de valor). Y es sobre este principio fundamental de la razón, sobre esta condición indestructible e indispensable que estableceremos, con igual infalibilidad, la filosofía absoluta.

Digamos, ante todo, que esta realidad del absoluto —que acabamos de reconocer en su aspecto más profundo— se produce, es decir, se crea a sí misma; pues, como lo hemos asentado irrevocablemente, el absoluto (este término indispensable de la razón) es aquello que es por sí mismo. Por lo tanto, esta autogeneración, esta autogenia de la realidad del absoluto, esta autocreación, es, manifiestamente, una segunda determinación de la esencia misma del absoluto, y la condición en virtud de la cual puede manifestarse esta determinación constituye la facultad que designa con el nombre de saber.

Vemos entonces que el segundo atributo esencial del absoluto es el SABER — esta facultad primordial que es la condición de toda creación, mejor dicho, que es la misma facultad creadora— la cual, elevada a su máxima potencia, tal como acabamos de reconocerla, es —si así puede decirse— el instrumento de la autogenia, esto es la facultad de la autocreación. Encontramos, por lo tanto, en el saber, elevado a su más alta potencia creadora, el segundo principio de la razón, el cual resulta tan infalible como el del absoluto hallado anteriormente.

A continuación, considerando que en su esencia, la resultante necesaria del saber del absoluto es una FIJEZA PERMANENTE (puesto que "si es por sí mismo" el absoluto no podría ser diferente de lo que es) se concebirá que esta fijeza permanente en la realidad del absoluto (que es precisamente su autotesis) constituye una tercera determinación de la propia esencia del absoluto; deduciéndose en consecuencia de esta fijeza, de esta permanente invariabilidad, de este sí mismo inalterable, la condición de la realidad que designamos con el nombre de ser.

Encontramos así, como tercer atributo del absoluto, el SER: que es la condición de la fijeza en la realidad y, en consecuencia, de su fuerza o autoinalterabilidad, la cual, en lo absoluto, constituye su propia autotesis. En consecuencia, descubrimos en el ser, considerado en la proximidad de su origen autotético, el tercer principio de la razón, el absoluto, del cual lo hemos, deducido.

Con esto poseemos ya los tres principios primeros de la razón, los cuales, como acabamos de verlo, son las tres primeras determinaciones de la esencia misma del absoluto. Además, si consideramos, por una parte, que el saber es el ser (considerándolos en su más amplio sentido), observaremos que se oponen uno al otro al igual que la autogénesis y la autotesis, los cuales traducen sus condiciones esenciales —o como lo son la espontaneidad y la inercia, que expresan sus caracteres—; por otra parte, si ahora se observa que el saber y el ser se hallan neutralizados en toda REALIDAD (considerada en el más amplio sentido) la cual, según la deducción que acabamos de proponer, constituye el principio

fundamental de la razón —su base primitiva— se concebirá que estos tres principios que acabamos de hallar en la determinación de la esencia del absoluto, son precisamente los tres principios primitivos del saber supremo o de la filosofía.

+
EL SABER
La Autogénesis
Principio del Movimiento

-
EL SER
La Autotesis
Principio de la Fijeza

∞
LA REALIDAD
Principio de la existencia
Principio primero de Wronsky

STANISLAS DE GUAITA

El eminente cabalista ha dedicado al Tarot varios trabajos, compilados bajo el título de "El Templo de Satán o la Clave de la Magia Negra". Se trata de un libro admirable.

TEOGONIA DE DIVERSAS RELIGIONES

Acabamos de mostrar los tres primeros principios del Tarot, en correspondencia con los descubrimientos filosóficos de algunos autores modernos. Bastará con recordar cuanto se ha dicho sobre el arcano primero para hallar igualmente las correspondencias entre las conclusiones obtenidas por Fabre D'Olivet y Claude de Saint Martin. Diremos ahora algunas palabras sobre las relaciones entre las enseñanzas del Tarot y las contenidas en las religiones de diversos pueblos.

TEOGONIA EGIPCIA

Osiris es una emanación del gran ser; se revela mediante tres personas:
Ammon, que manifiesta los modelos arquetípicos de las cosas: es el poder.
Phta, el demiurgo, eterno obrero que realiza las ideas primitivas: es la sabiduría.
Osiris, el autor del bien, la fuente de toda vida: es la bondad.

"El dios egipcio, cuando se lo considera como la fuerza oculta que revela las cosas, se llama Ammon; cuando es el que realiza las cosas con arte y verdad se llama Phta; en fin cuando actúa como el dios bueno y generoso se le llama Osiris" (Jámblico).

Principio Indeterminable
RA
Trinidad Divina

+
AMMON

—
PHTA

∞
OSIRIS

TEOGONÍA HINDÚ
Principio Indeterminable
PARABRAHM

+
BRAHMA
Creador

—
VICHNOU
Conservador

∞
SIVA
Transformador

He aquí además un análisis de esta concepción aplicada a la cosmogonía.

COSMOGONÍA HINDÚ PRIMITIVA SEGÚN EL RIG-VEDA

"No había ser ni no ser, ni éter, ni esta tienda del cielo; nada desarrollándose ni desarrollado. No había muerte ni inmortalidad; nada separaba la noche oscura del día luminoso. Mas aquél, ÉL, respiraba solamente con AQUEL de quien sostiene la vida en su seno. Fuera de él nada existía que después haya existido. Las tinieblas lo cubrían, semejante a un océano que nada alumbraba. Este Universo era distinto, como los fluidos mezclados con las aguas; mas esta masa que estaba cubierta por una corteza, fue, al fin, organizada por el poder de la contemplación. En su inteligencia se formó el primer deseo; y resultó ser la simiente productiva originaria. Esta simiente productiva se transformó en la providencia o alma sensible; y materia o elemento, ELLA que es sostenida por él en su seno, fue la parte inferior, y ÉL que observa fue la parte superior. ¿Quién conoce exactamente y quién podría afirmar, en este mundo, de dónde y cómo esta creación ha tenido lugar?... Los dioses son posteriores a esta creación del mundo."

TEOGONÍA CABALÍSTICA

Principio Indeterminable
AIN SOPH
El Absoluto
Trinidad divina

+
CHOCMAH
La Sabiduría absoluta

-
BINAH
La Inteligencia absoluta

∞
KETHER

La potencia equilibrada absoluta

Podríamos llevar más lejos estas comparaciones, mas sería inútil alargar desmesuradamente nuestro estudio. El lector curioso podrá consultar por sí mismo los resúmenes de las teogonias antiguas y ver la concordancia universal de los principios primitivos en todas las religiones. Nos basta con haber determinado la universalidad de nuestros tres primeros principios, que nombraremos, con los cristianos, para ser mejor entendidos:

⁺
DIOS EL PADRE

⁻
DIOS EL HUO

[∞]
DIOS EL ESPÍRITU SANTO

Una vez terminados estos principios, los veremos inmediatamente en acción en el curso de la creación.

El primer principio había revelado su existencia en el segundo, llamado por los cristianos: el hijo. En fin, estos dos principios se corporizan en el tercero. He aquí por qué hemos denominado hace un instante al Espíritu Santo: cuerpo de Dios.

Ahora bien; la misma ley de creación, obrando sobre las relaciones del primer principio con el segundo, va a manifestarse en la acción del primer ternario sobre sí mismo, para dar nacimiento a la Trinidad siguiente. Dios el padre, principio de la voluntad, se refleja todo entero sobre el rudo Adán, principio del poder; Dios el hijo, principio de la inteligencia se refleja en la graciosa Eva, principio de la autoridad. En fin Dios total, o Dios el Espíritu Santo, da cuerpo a esas dos unidades místicas y las hace una realidad en la creación equilibrada de Adán-Eva o de la HUMANIDAD.

La "humanidad", imagen del "amor", contiene también en ella un principio rudo y astringente (diría Jacobo Boehm) y un principio suave e insinuante. El primero de estos principios, simbolizado por Adán, es el origen de la fuerza brutal, del poder en todas sus manifestaciones. El segundo, simbolizado por Eva, es el origen de la gracia femenina, de la autoridad. Hemos visto que el poder y la autoridad se equilibran en el amor.

Cada hombre, molécula reflejada de la humanidad, está hecho a su imagen; contiene en él un Adán, fuente de la voluntad: es el cerebro; una Eva, fuente de la inteligencia, es el corazón; y debe equilibrar el corazón por el cerebro y el cerebro por el corazón, para ser un centro de amor divino.

Lo mismo puede decirse del hombre y de la mujer, los que representan igualmente a Adán y Eva. Mas así como el padre y el hijo se han vuelto realidades en el Espíritu Santo; lo mismo que Adán y Eva han tomado cuerpo en la humanidad; lo mismo el tercer ternario va a tomar nacimiento de la acción recíproca de los otros dos.

La NATURA NATURANTE o creadora surgirá de la acción y de la reacción recíproca de Dios el padre y de Adán. (Los principios creadores, respectivamente activo y pasivo.) Nace así el fluido universal creador o la vida universal,

equilibrando y realizando la inteligencia y la autoridad, que define sus propias cualidades. En fin, el Espíritu Santo y la humanidad, el cuerpo divino y el cuerpo humano, van a unirse y a manifestarse eternamente en el UNIVERSO VIVIENTE, fuente de la atracción universal.

Y así como el Espíritu Santo era el cuerpo de Dios, el hijo su alma y el padre su Espíritu; así como la humanidad era el cuerpo de Adán, Eva su vida o alma, y Adán su Espíritu, así también:

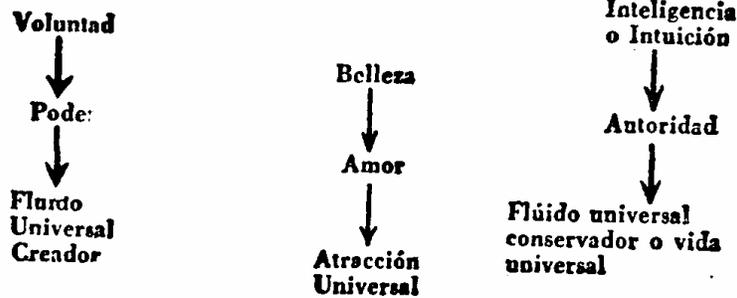
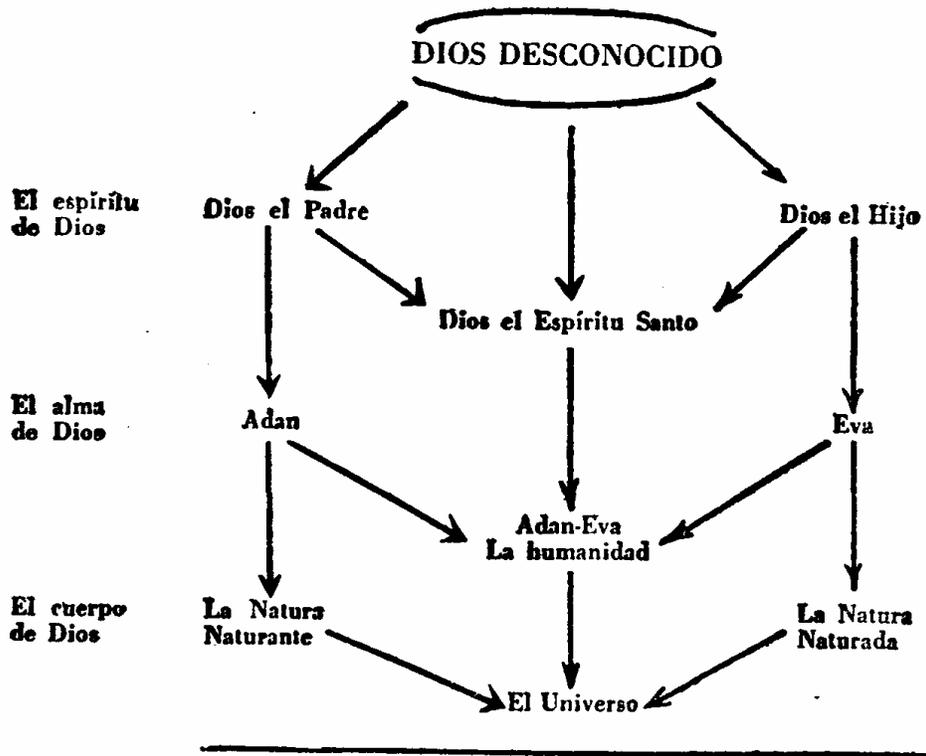
El Universo es el cuerpo de Dios.
La humanidad es el alma de Dios.
Dios es su propio espíritu.

Comprobamos así la opinión de los panteístas cuando definen a Dios como la reunión del Universo, pero comprobamos igualmente el error que cometen cuando le niegan toda conciencia propia. Así como la conciencia del hombre es independiente de los millones de células que constituyen su cuerpo, así también la conciencia de Dios es independiente de las moléculas del Universo y del hombre, que constituyen su cuerpo y su alma. Se podría destruir una parte del Universo sin disminuir en lo más mínimo la personalidad divina, del mismo modo que se pueden cortar los cuatro miembros a un hombre sin que por esto deje de tener conciencia de la integralidad de su persona. He aquí por qué las conclusiones de Schopenhauer y de Hartmann son en parte erróneas.

Antes de abandonar nuestro estudio admiremos una vez más ese libro maravilloso, ese libro simbólico denominado Tarot, que así define a Dios.

Dios es el absoluto, cuya esencia es impenetrable, cuyo cuerpo es el Universo, la humanidad su alma y su espíritu él mismo.

TEOGONIA



ANDROGONÍA

Cada hombre contiene un Adán —fuente de la voluntad— es el cerebro; una Eva —fuente de la inteligencia— es el corazón, y debe equilibrar el corazón por el cerebro y el cerebro por el corazón para transformarse en un centro de amor divino.

En la humanidad, principio realizador pasivo de Dios, en cuanto tal, el padre y el hijo divinos se hallan representados por el hombre. El hombre ejerciendo las funciones de Dios el creador, es el PADRE; la mujer ejerciendo las funciones de Dios el conservador es la MADRE; en fin el AMOR HUMANO realiza la divinidad total en la humanidad. La familia humana es, por lo tanto, la representación de la

divinidad sobre la tierra. Es precisamente lo que nos enseña el Tarot, mediante los arcanos menores (rey o el padre, dama o la madre, caballero u hombre joven y valet o niño). Es también lo que la ciencia antigua había comprendido, cuando establecía su organización entera sobre la familia, en vez de hacerlo sobre el individuo, tal como ocurre en nuestros días.

Si la China venerable mantiene todavía en pie, desde hace muchos siglos, su organización social, es porque la fundamentó en la familia.

El ternario humano tiene como característica: Adán, la necesidad —imagen y reflejo de la voluntad y el poder—; Eva, la libertad —imagen y reflejo de la inteligencia y de la autoridad—; y Adán y Eva, la caridad —imagen y reflejo del amor y de la belleza— que aporta los términos constitutivos.

LA REALIZACIÓN, LA JUSTICIA equilibrada por la prudencia, revela la constitución moral del hombre, mientras que la LUZ ASTRAL POSITIVA (OD), la LUZ ASTRAL NEGATIVA (OB) y el FLUIDO ASTRAL EQUILIBRADO (AOUR) muestra el origen de su constitución física.

La potencia mágica, el coraje y la esperanza manifiestan las cualidades morales del hombre, mientras que la fuerza en potencia de manifestación, la vida reflejada y la fuerza equilibrada indican la influencia del Universo en él.

Así, la ley que gobierna todas estas manifestaciones de Dios en la serie de sus creaciones es la emanación. Del centro único pero insondable, emana a continuación una trinidad de principios absolutos, que servirá de modelo a todas las emanaciones posteriores del ser principio. Cada uno de los elementos de esta trinidad se manifiesta por dos grandes emanaciones, las que son su fuente original; del primer principio o el padre emana sucesivamente Adán y la naturaleza creadora (naturante, según Spinoza) ; del segundo principio emana Eva y la naturaleza naturada o receptriz; en fin el principio tercero o Espíritu Santo sirve de modelo a la constitución idéntica de Adán-Eva, o la humanidad y el Universo.

Es así como el ternario emanado de la unidad misteriosa constituye a renglón seguido un septenario formado por las diversas emanaciones de estos tres principios, tal como los siete colores de la gama luminosa formado por la combinación de los tres colores fundamentales, emanados ellos mismos de la única luz, y de las siete notas de la gama musical constituidas por la trinidad fundamental de los sonidos.

El septenario, "formado por dos ternarios en el medio de los cuales se contiene la unidad" (Sepher Jesirah), es, en consecuencia, la expresión cabal de un ser totalmente constituido. Es precisamente lo que demuestra la teosofía hindú, mediante los siete principios del hombre y los siete principios del Universo.

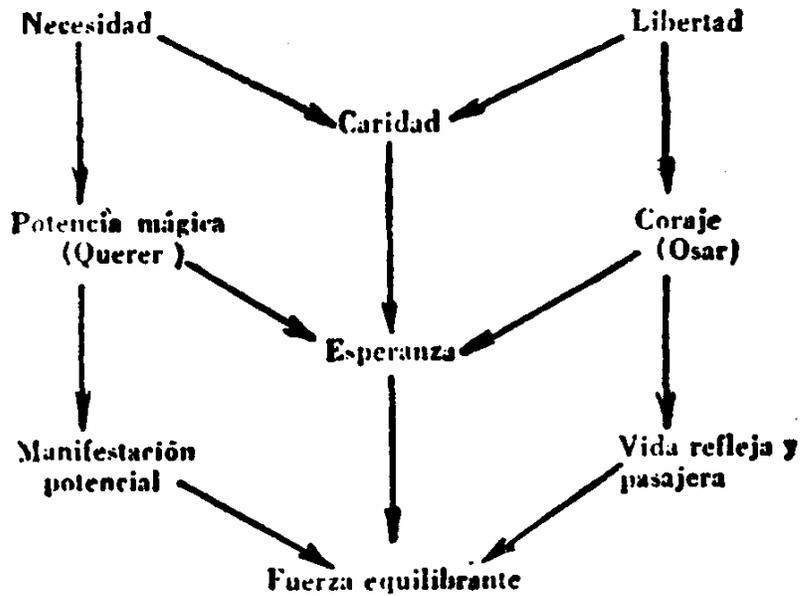
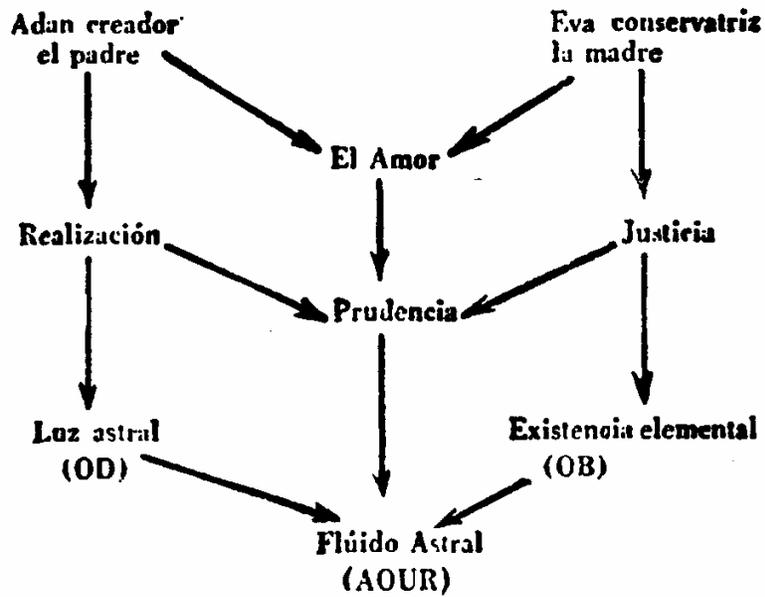
Concluimos nuestro estudio sobre el hombre mostrando su constitución según el Tarot, el cual demuestra que su cuerpo viene del Universo, su alma del plano astral y su espíritu de Dios.

ANDROGONÍA

El espíritu
del hombre
(intelectual)

El alma
del hombre
(moral)

El cuerpo
del hombre
no materializado
(físico)



COSMOGONÍA

A medida que descendemos por la escala de las emanaciones del ser absoluto, los principios se materializan cada vez más y, en consecuencia, resultan menos metafísicos. El Tarot nos enseña que el Universo es el resultado de la participación de lo humano en los actos creadores de lo divino; profundo misterio que alumbra vivamente las teorías teológicas de la caída. Jacob Boëhm, el sublime cordelero visionario y Claude de Saint Martin —su admirador y discípulo— dan a este respecto algunas explicaciones, fáciles de comprender mediante el Tarot. El investigador suficientemente curioso como para tomarse el trabajo de comprobar este aserto, quedará sorprendido de las correspondencias que hallará. Dios se manifiesta en el Universo mediante la tercera emanación ternaria: la naturaleza naturante, realizada en el PRINCIPIO TRANSFORMADOR UNIVERSAL; la naturaleza naturada realizada en la INVOLUCIÓN, y, en fin, en esa misteriosa fuerza cíclica que hemos analizado al estudiar el arcano 15 y que denominaremos: la FUERZA FATAL DEL DESTINO. Este es el Dios adorado por la ciencia materialista, y se ve que en su ignorancia, ofrece sus homenajes a la propia divinidad —en la forma más materialista— creyéndose, no obstante, profundamente atea.

LA MUERTE, LA VIDA CORPORAL y EL DESTINO que regula sus relaciones recíprocas, constituirán los principios conservadores del Universo; en fin, la FUERZA PLÁSTICA, la VIDA INDIVIDUAL y la LUZ ASTRAL EN CIRCULACIÓN nos mostrará los medios de transformación y de realización utilizados por el Cosmos.

Mas éstos son principios abstractos; si deseamos verlos en acción consideremos el ternario siguiente. El principio transformador universal revela su existencia por la DESTRUCCIÓN de los seres y de las cosas; más de inmediato el principio opuesto por la involución, INMORTALIZA la destrucción por el influjo de las nuevas corrientes divinas en el caos. Así también, Adán, se materializa por LA CAÍDA de su espíritu en la materia, fuente de la MUERTE; mas la vida corporal, fuente de la esperanza, nace y concede los medios de rescatar la falta por el sufrimiento del CUERPO MATERIAL. Por último aparece la propia materia, último término de la involución, después de la cual comenzará la grandiosa evolución hacia el centro primitivo.

Creemos inútil manifestar que solamente hemos querido describir a grandes rasgos las enseñanzas del Tarot respecto de la teogonía, la androgonía y la cosmogonía, sin entrar en mayores detalles. Se trata de un asunto demasiado grave; muy lejos de nosotros la intención de aparecer ni siquiera como un mero comentador de tan profunda metafísica.

COSMOGONÍA

El Espíritu del Universo

Natura naturante en acción. El principio transformador universal

Natura naturada en acción

La Involución

El Universo en acción. La fuerza fatal del destino.

El Alma del Universo

La Muerte

La Vida corporal

El Destino

La Fuerza plástica

La Vida individual

El Cuerpo del Universo

La Luz astral en circulación Nahash

La Destrucción

La Inmortalidad

El Caos

La Caída adámica

La Esperanza

El Cuerpo material

El mundo visible

Las fuerzas físicas

La Materia

Resumiendo ahora la involución de los tres grandes principios:

de Dios EL PADRE emanaron sucesivamente:

ADÁN
LA NATURALEZA
NATURANTE
después sus formas

LA VOLUNTAD
EL PODER
EL FLUIDO UNIVERSAL
CREADOR

Adán realizado en el padre ha producido la realización y la luz astral, mientras que la voluntad se realizaba en la necesidad, el poder en la potencia mágica y el fluido universal creador en la fuerza en potencia de manifestación.

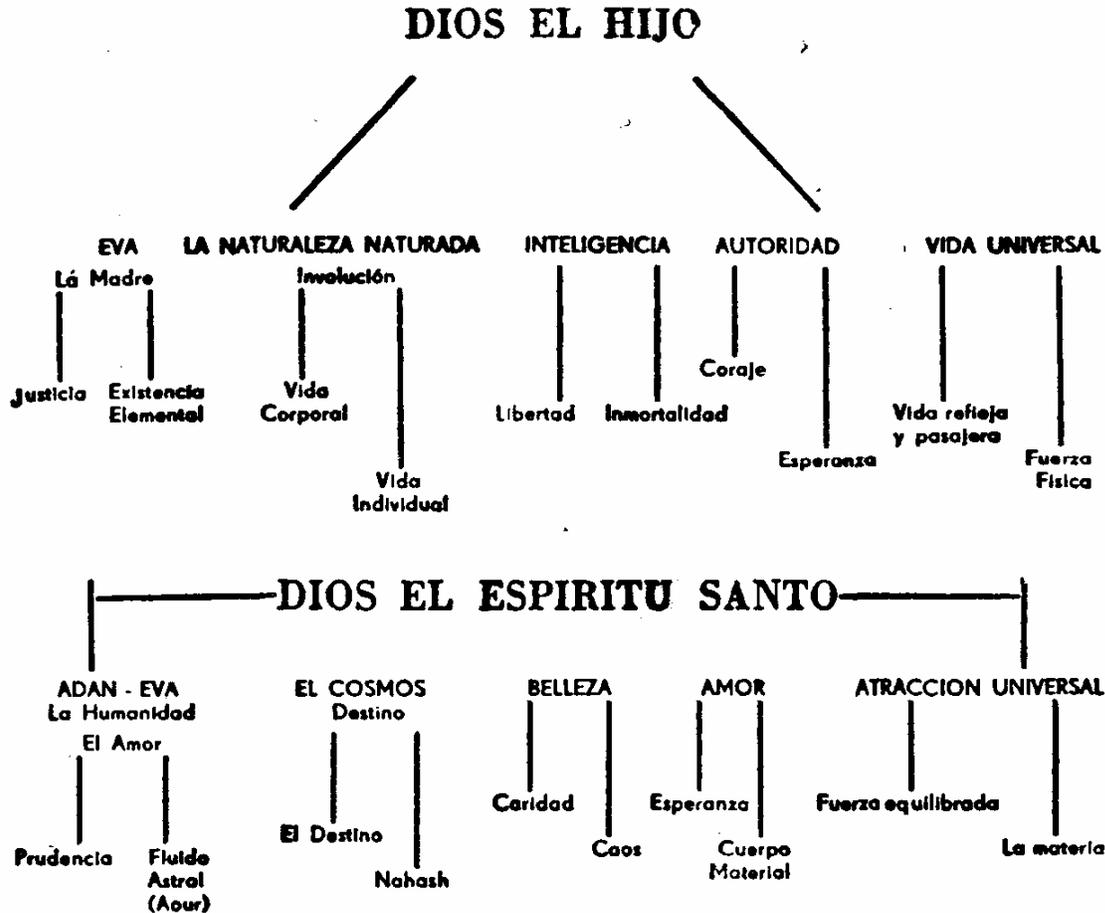
La naturaleza naturante realizada en el principio transformador universal a producido la muerte y la fuerza plástica universal con sus formas: la destrucción, la caída adámica y el mundo visible. He aquí los principios emanados del padre y que lo representan:

Resumámolos en un cuadro.



Los otros dos cuadros, contruidos siguiendo el mismo plan, dan la emanación de los otros dos principios del primer ternario.

Hemos consignado en la introducción al estudio del simbolismo un cuadro cifrado que permitía determinar de inmediato el sentido de una lámina cualquiera del Tarot.



Apliquemos ahora cuanto hemos señalado respecto al simbolismo de cada una de las láminas y construiremos de esta manera el resumen general del simbolismo de los arcanos mayores.

El cuadro así formado nos dará el sentido de todos nuestros principios, cualquiera que éste sea, he aquí cómo:

USO DEL CUADRO

1° Buscad en la columna horizontal, a la izquierda del principio considerado, el sentido que se halla anotado.

2° Conocido que sea este sentido, volved a vuestro principio y buscad en la columna vertical, debajo, el gran principio (Dios, hombre o Universo) allí indicado.

3° Combinad el sentido obtenido anteriormente con el nombre situado en la columna Vertical, añadiendo a continuación la palabra (el mismo o manifestado) escrito en la columna vertical que contiene el principio cuyo sentido buscáis.

Un ejemplo servirá para aclarar las ideas.

Propongámonos determinar el sentido de LA MADRE:

Primer término del arcano 8.

1° Busco en la columna horizontal el nombre MADRE, y encuentro en la primera columna vertical la siguiente leyenda:

Principio conservador activo.

La madre es el principio conservador activo; ¿de qué?

2° Para saberlo, busco en la columna vertical en la que se halla escrito el nombre MADRE, y al final de la columna hallo la inscripción hombre o humanidad.

La madre es el principio conservador de la humanidad.

3° Añado entonces el nombre humanidad el que se halla situado en la pequeña columna vertical que contiene la palabra MADRE; leo:

Él mismo, tratándose del hombre, o ella misma si nos referimos a la humanidad.

Diremos entonces:

La madre es el principio conservador activo del hombre (él mismo) o de la humanidad (ella misma).

Este ejemplo explica claramente el uso del cuadro en cuestión.

RESUMEN DEL SIMBOLISMO DE LOS ARCANOS MAYORES

Principio creador Activo (iod)	Dios el Padre	Voluntad	El Padre	Necesidad	Principio Universal transformador.	La Destrucción	Los Elementos
Principio creador Pasivo (he)	Adón 1	Poder 4	Realización 7	Potencia mágica 10	La Muerte 13	La Caída adónica.	La Nutrición 19
Principio creador Equilibrante (vau)	La Naturaleza naturante.	Fluido Universal creador.	Luz astral	La Fuerza en Potencia de manifestación.	La Fuerza plástica universal.	El Mundo visible.	El Reino mineral 16
Principio conservador Activo (iod)	Dios el Hijo	Inteligencia	La Madre	La Libertad	La Involución	La Inmortalidad	El auto movimiento.
Principio conservador Pasivo (he)	Eva 2	Autoridad 5	Justicia 8	El Coraje (OSAR) 11	La Vida 14	La Esperanza 17	La Respiración 20
Principio conservador Equilibrante (vau)	La Naturaleza naturada.	La Vida Universal.	Existencia elemental.	La Vida refleja y pasajera.	La Vida individual.	La Fuerza física	El Reino vegetal
Principio realizador Activo (iod)	Espíritu Santo	Belleza	Amor	Caridad	El Destino	El Caos	El Movimiento de duración relativo.
Principio realizador Pasivo (he)	Adón-Eva, La Humanidad. 3	Amor 6	Prudencia CALLAR 9	Esperanza (SABER) 12	Lo Destinado 15	El Cuerpo material. 18	La Intervención 9
Principio realizador Equilibrante (vau)	El Cosmos.	Atracción Universal.	Fluido Astral (AOJR)	Fuerza equilibrante.	Nahash, Luz astral en circulación.	La Materia	El Reino animal
	El mismo (iod) + 1 DIOS	Manifestado —	El mismo (he) + EL HOMBRE LA HUMANIDAD	Manifestado —	El mismo (vau) + EL UNIVERSO	Manifestado —	Regreso a (he) la unidad.

CUADRO QUE INDICA EN CIFRAS LAS REVOLUCIONES DE IOD HE VAU HE (ARCANO POSITIVO)

(iod — 1, hé — 2, vau — 3, hé — 4)

CLAVE DEL CUADRO ANTERIOR

		1	2	3	4		
I	1	1	2	3	4		
	2	de 1 en 1	3	de 1 en 2	4	de 1 en 3	de 1 en 4
	3		4	1	1	2	
	4	VII	1	XIII	2	XIX	3
II	1		2	3	4		
	2	de 2 en 1	3	de 2 en 2	4	de 2 en 3	de 2 en 4
	3		4	1	1	2	
	4	VIII	1	XIV	2	XX	3
III	1		2	3	4		
	2	de 3 en 1	3	de 3 en 2	4	de 3 en 3	de 3 en 4
	3		4	1	1	2	
	4	IX	1	XV	2	XXI	3
IV	1		2	3	4		
	2	de 4 en 1	3	de 4 en 2	4	de 4 en 3	de 4 en 4
	3		4	1	1	2	
	4	X	1	XVI	2	XXII	3

TERCERA PARTE

APLICACIONES DEL TAROT

A la memoria de mi maestro espiritual, NIZIER PHILLIPE, De Lyon.

Al teósofo AMARAVELLA.

CAPÍTULO XV

El principio y la forma — La vigésimoprimera lámina del Tarot es una figura principal — El Tarot — El año — El día — La vida humana — El Tarot filosófico: Relaciones entre el Tarot y el arqueómetro de Saint-Yves D'Alveydne.

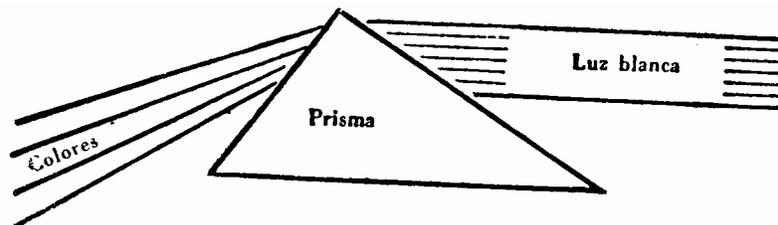
CLAVE GENERAL DE LAS APLICACIONES DEL TAROT

Hemos visto que la vigésimoprimera lámina del Tarot daba la clave de toda la construcción del Tarot. No para aquí, sin embargo, la utilidad de este arcano; veremos, en efecto, que constituye la clave de todas las aplicaciones del Tarot.

Creemos oportuno añadir algunas explicaciones para mostrar cómo una figura simbólica puede aplicarse, sin sufrir la más mínima alteración, a concepciones de orden muy diferente. Tomemos un ejemplo muy simple, elegido entre los que nos ofrece la ciencia experimental, y apliquemos a su estudio el método analógico. Sea el de representar el fenómeno, bien conocido, de la descomposición de la luz blanca mediante el prisma.

En el centro dibujamos el prisma, representado por una figura triangular; a un lado de este prisma llega la luz blanca, figurada por un haz paralelo; del otro surgen los colores, figurados por la refracción de los haces más o menos oblicuos.

Las palabras prisma, luz blanca y colores, resumen todas las facetas del fenómeno. Si ahora reflexionamos que, después de todo, no se trata aquí más que de una fuerza general (luz blanca) que sufre diversos cambios, en proporción a la cantidad de materia sobre la cual obra (espesor del prisma), arribaremos fácilmente a una nueva concepción de la figura.

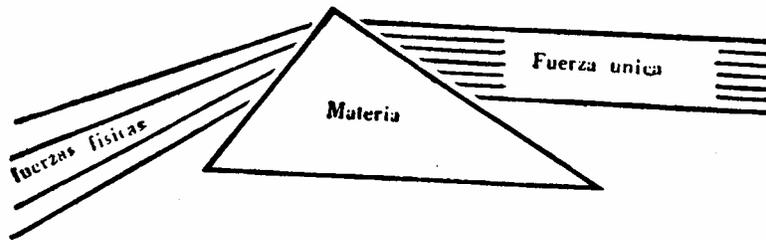


En efecto, los trabajos de Luis Lucas, inconscientemente utilizados por los sabios contemporáneos, demuestran acabadamente la unidad de las fuerzas operantes en la naturaleza. Las fuerzas físicas llamadas calor, luz o electricidad, no son otra

cosa que la manifestación de esta fuerza única modificada en proporción a las cantidades de materia con la cual entra en contacto.

Así la luz blanca, en contacto directo con una espesa base del prisma, emerge violeta, así también, la fuerza única, en contacto con suficiente materia, emerge calor, y si la cantidad de materia es menor emerge como luz o electricidad.

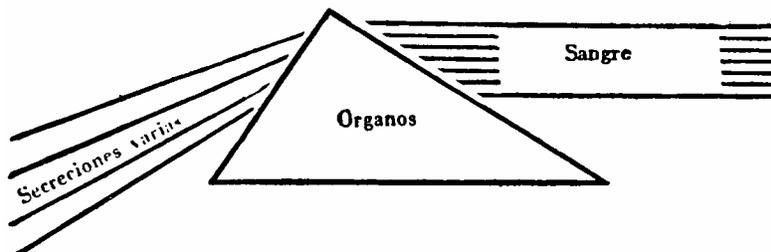
Podemos representar este nuevo fenómeno sin alterar en lo más mínimo la figura anterior; lo único que cambiarán serán los nombres:



Así las diferentes cantidades de materia están representadas por los diferentes espesores del prisma, la fuerza única (correspondiente a la luz blanca) por el haz paralelo, y las diversas fuerzas físicas (correspondientes a los diversos colores) por el haz refractado.

Si ahora se nos objeta que ambos ejemplos pertenecen al dominio de la física y que esto no es suficiente para generalizar un fenómeno, responderemos con este último punto de vista obtenido de la fisiología. La fisiología nos enseña que todos los órganos obran por la influencia de la sangre. La sangre obrando sobre las glándulas salivales producirá la saliva, obrando sobre las glándulas del estómago producirá el jugo gástrico, obrando sobre el hígado producirá, en determinados casos, la bilis, etc. Resumiendo, el fenómeno fisiológico se reduce a un agente único (la sangre) obrando sobre los distintos órganos (glándulas salivales, estómago, hígado) del que resultan otros fenómenos (saliva, jugo gástrico, bilis). Ahora bien, ¿no podríamos representar exactamente a los diferentes órganos por los diversos espesores del prisma? ¿Y las diferentes transformaciones de la fuerza única por los rayos refractados, y la fuerza única por el haz paralelo?

La correspondencia es absoluta y nuestra figura puede aplicarse una vez más con perfecta justeza:



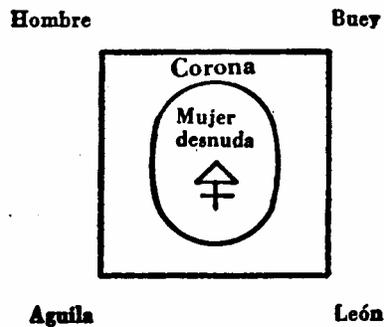
La figura no cambia; solamente la situación de las palabras dentro del esquema es lo que ha cambiado. Tal es la base entera de la ciencia oculta y del método

analógico: un principio fijo e invariable (ejemplo, la figura) sobre el cual se aplica sucesivamente diferente orden de fenómenos.

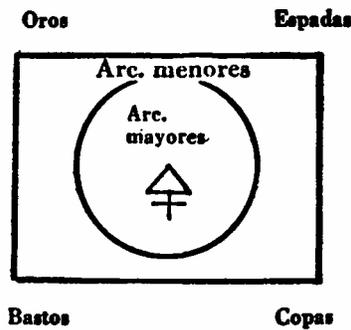
La lámina 22 del Tarot es una figura principio semejante a la del prisma que hemos estudiado y algunos ejemplos sobre sus aplicaciones confirmarán lo que dejamos expuesto. Esta lámina representa, como ya dijimos, los cuatro animales de los evangelistas, situados en los cuatro ángulos de la lámina. En el centro está dibujada una mujer, imagen de la humanidad, y, entre ambos símbolos, una corona de forma elíptica. Esto nos indica que en todas las aplicaciones de esta lámina existen cuatro principios fijos (dado que los cuatro símbolos colocados en los ángulos no pueden girar), además de un cierto número de principios móviles figurados por la rueda, rota, que ocupa el centro de los símbolos.

Esta figura no debe cambiar jamás, puesto que es una figura principio, solamente deben variar los nombres que se le aplique.

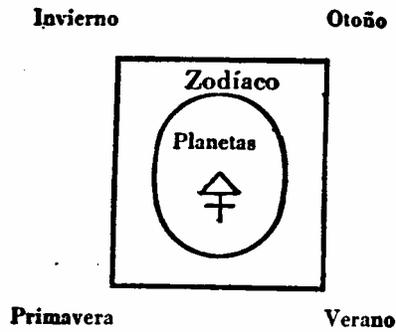
Ya hemos visto los cuatro símbolos siguientes:



Convertirte en:



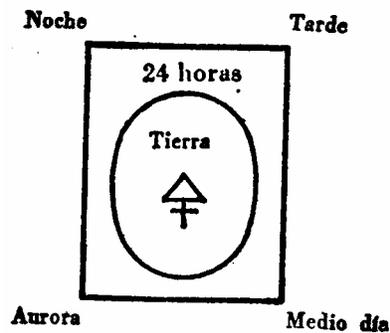
Como vemos ningún símbolo ha cambiado, solamente han variado los nombres. Ocurre lo mismo en todas las aplicaciones del Tarot. Así, si hablamos de astronomía, las cuatro figuras representarán las cuatro estaciones: la corona será el zodiaco y la mujer desnuda (Eva) el sistema animador de aquél (los planetas); tendremos entonces:



Lo que nos enseñará la marcha del sol para dar nacimiento al año. ¿Queremos ahora conocer la marcha de la luna para dar nacimiento al mes? Las cuatro estaciones quedarán sustituidas por las cuatro fases lunares, el zodiaco será las 28 casas de la luna y el centro, el sol animador de la luna, así:



¿Queremos saber el horóscopo para la marcha de un solo día? Nos la dará la figura siguiente:



Es la tierra la que juega el rol cuyo agente era antes la luna en el mes y el sol en el año.

Estos datos astronómicos nos resultan aburridos, estudiemos entonces el círculo de la vida humana y la figura tomará este nuevo aspecto:



Símbolo profundo que nos indica que la voluntad humana es la causa de la fatalidad dentro de la cual se mueve el hombre bajo la influencia del ciclo providencial de las cuatro edades de la vida humana. Si sabemos que la providencia (círculo exterior) obra sobre lo porvenir, la fatalidad (círculo medio), sobre lo pasado y la voluntad humana (círculo interior) sobre el presente, tendremos la base del Tarot adivinatorio.

Pensamos que estos ejemplos son lo suficientemente claros como para evitarnos otros nuevos. Estudiaremos ahora algunas aplicaciones del Tarot, dejando en libertad al lector para imaginar otras aplicaciones de igual interés.

EL TAROT FILOSÓFICO RELACIONES ENTRE EL TAROT Y EL ARQUEÓMETRO DE SAINT YVES

Hasta la fecha ningún autor ha dado la clave de las adaptaciones filosóficas del Tarot. Imitando a nuestros predecesores guardaremos esta clave para la enseñanza oral; mas después de haberlo pensado mejor hemos decidido facilitar a los lectores los elementos necesarios para el manejo del Tarot. Nos está prohibido facilitar otra cosa que algunos elementos. Es más, nosotros que amamos la claridad por encima de todas las cosas, nos veremos obligados a dejar en la oscuridad algunos puntos esenciales.

Que los perezosos nos perdonen, pues para alcanzar la almendra se verán obligados a cascar la dura caparazón que la envuelve. Por lo que se refiere a los laboriosos que no pierdan las esperanzas: tienen marcado su camino, a ellos el trabajo de seguirlo con inteligencia.

El idioma de los misterios, del cual el hebreo es una reproducción, no conoce otro verbo que éste: ser-siendo. Es el único verbo que permite leer los aforismos del Tarot; la clave está en colocarlo donde corresponde.

Además, habrá que dar la adaptación filosófica de los 22 arcanos mayores para comprender exactamente las enseñanzas del libro de Thot.

ADAPTACIÓN FILOSÓFICA DE LOS 22 ARCANOS MAYORES

1. El Principio. La Esencia	El Hombre	Naturaleza naturante
2. La Sustancia	La Mujer	La Naturaleza naturada
3. La Ciencia	La Humanidad	El Cosmos
4. Voluntad	Poder	Fluido creador
5. Inteligencia	Autoridad	Vida Universal
6. Belleza	Amor	Atracción natural
7. El Padre	Realización Victoria	Luz astral
8. La Madre	Justicia	Existencia elemental
9. Amor divino	Prudencia (callar)	Fluido astral
10. El Orden	Fortuna (destino) Potencia mágica	La Fuerza en potencia de manifestación
11. La Libertad	El Coraje (osar)	La vida refleja y pasajero
12. La Prueba	El Sacrificio conciente	La Fuerza equilibrante La Fuerza plástica universal
13. El Principio Transformador	La Muerte	
14. Involución	Temperancia	Vida individual
15. El Destino El Tiempo	La Fatalidad La Fuerza mágica	La encarnación material y su agente
16. Destrucción Caos	Catástrofe	Desequilibrio Materialización
17. La Inmortalidad	Esperanza	Las Fuerzas físicas
18. Los Adversarios invisibles	El Cuerpo material	Las Fuerzas ocultas

19. La verdadera luz	La Verdad fecunda	El Reino Mineral El Oro filosófico
20. Renacimiento moral	Cambio	El Reino Vegetal La Vida Vegetativa La Materia viva
21. Ruptura de las comunicaciones	Ceguera moral	
22. El Absoluto	El Triunfo (adquirido por la sabiduría)	El Universo equilibrado (Relaciones astronómicas)

Para leer las relaciones del Tarot aconsejamos proceder de la manera siguiente:

1° Juntar dos láminas y leer el sentido indicado sin añadir ni verbo, ni pronombre, ni nombre.

2° Buscar a continuación la lámina que ha de completar el ternario.

3° Leer el sentido revelado añadiendo el verbo. Ejemplo:

Lámina 3^a: Ciencia Lamina 6^a: Belleza

La suma de estas dos láminas nos da (3+6=9); por lo tanto:

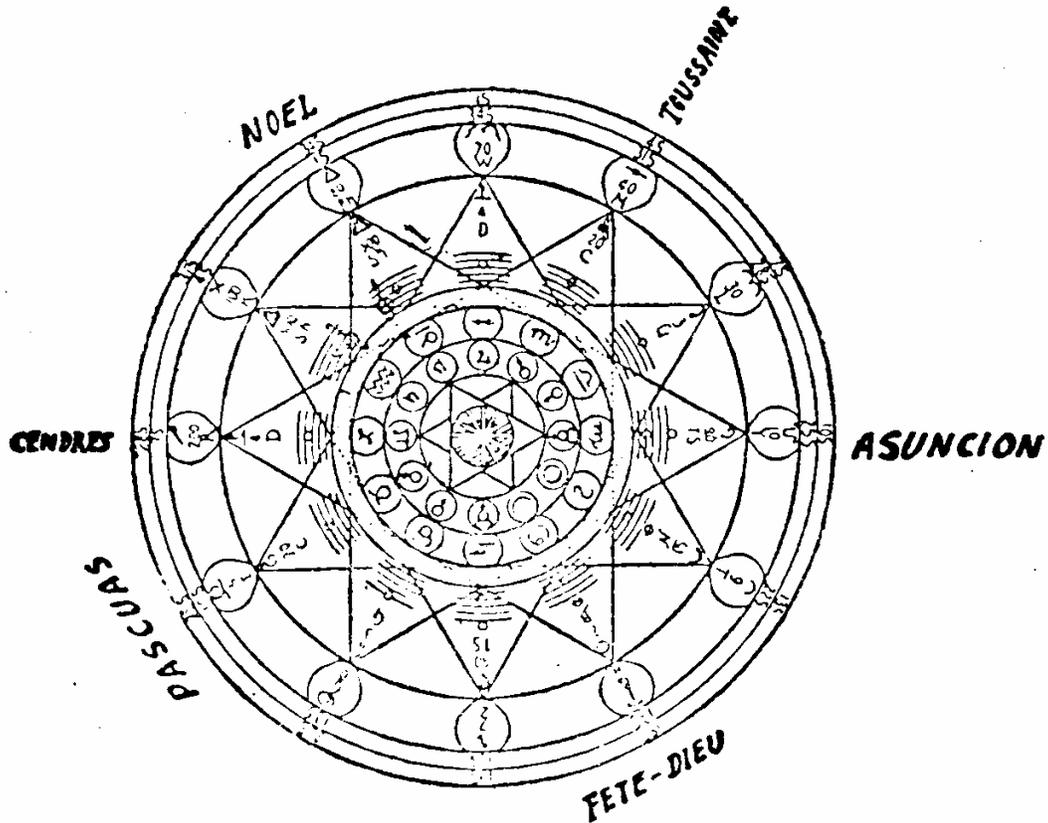
3	6	9
Ciencia	Belleza	Amor divino

Añadiendo la conjunción entre 3 y 6 y el verbo entre 6 y 9, obtendremos el aforismo: La ciencia de la belleza es el amor divino.

La situación del verbo es el secreto del manejo del Tarot. Desplazando el verbo y la conjunción obtendremos un nuevo aforismo:

La ciencia es la belleza del amor divino.

Mas en el manejo de estas relaciones tan sólo debe intervenir el lector. El cuadro de las adaptaciones naturales del Tarot encierra diversos sentidos que deben ser reformados o reconstituidos, pero dado que ello se relaciona con la clave de la gran obra, no podemos ofrecer sino las vagas indicaciones consignadas en este cuadro.



Ejemplo de algunos aforismos filosóficos para ser estudiados y transformados por nuestros lectores.

ARCANOS MAYORES DE TRES EN TRES

7	10	13
La Victoria	de la	es la
	Potencia mágica	Muerte

La clave de este aforismo reside en reemplazar el arcano 13 por el 8 ($10 + 7 = 17 = 8$).

ARCANOS DE CUATRO EN CUATRO

3	7	11
La Ciencia	es el	de la Libertad
	Principio creador	

ARCANOS DE SIETE EN SIETE

1	8	15
El Hombre	es la Justicia	del Destino

ARCANOS DE DIEZ EN DIEZ

2
12
22
 La mujer es la Potencia mágica del Abtoluto.realizado

RELACIONES DIVERSAS

13
20
10
 La Muerte es el cambio de lo Destinado

13
4
10
 La Muerte es la voluntad del destino

DEFINICIONES POR CUATRO

3
2
20
11
 La Naturaleza es la Sustancia del Cambio de las Fuerzas

ESTUDIO DE UN NUMERO MEDIANTE EL TAROT

4 =	La Voluntad				
1+2+3+4 = 10	La Fortuna	La Rueda cíclica			
El Principio	Sustancia	Ciencia	Voluntad		
1	2	3	4		
El Hombre	La Mujer	Humanidad	Poder		
Naturaleza	Naturaleza	Cosmos	Fluido		
Naturante	naturada		creador		
	78 = 15 = 6				
Principio	Sustancia	Ciencia	Voluntad	Inteligencia	Belleza
1	2	3	4	5	6
	12=3				

Principio Sustancia Ciencia Hombre Mujer Humanidad

1 12 = 78
 2
 3
 4
 5
 6
 7
 8
 9
 10
 11
 12
 ———
 78

Cartas en los 3 mundos por 1

1 8 15
El Hombre es la Justicia del Destino

15 8 1
El Destino es la Justicia del Hombre

por 3

7 10 13
La Victoria es la Potencia mágica de la Muerte

13 10 7
La Muerte es el Poder Mágico de la Victoria

3 7 11
La Ciencia es el Padre de la Libertad
(Principio creador)

12 16 20
La Prueba es el Caos del Renacimiento moral

por 10

2 12 22
La Mujer es la Potencia Mágica del Absoluto realizado

1 11 21
El Hombre es el Coraje del Instinto

TAROT ASTRONÓMICO

20 13 6
Saturno es la Madre de Taurus

2 9 16
La Luna es el Leo de Capricornio

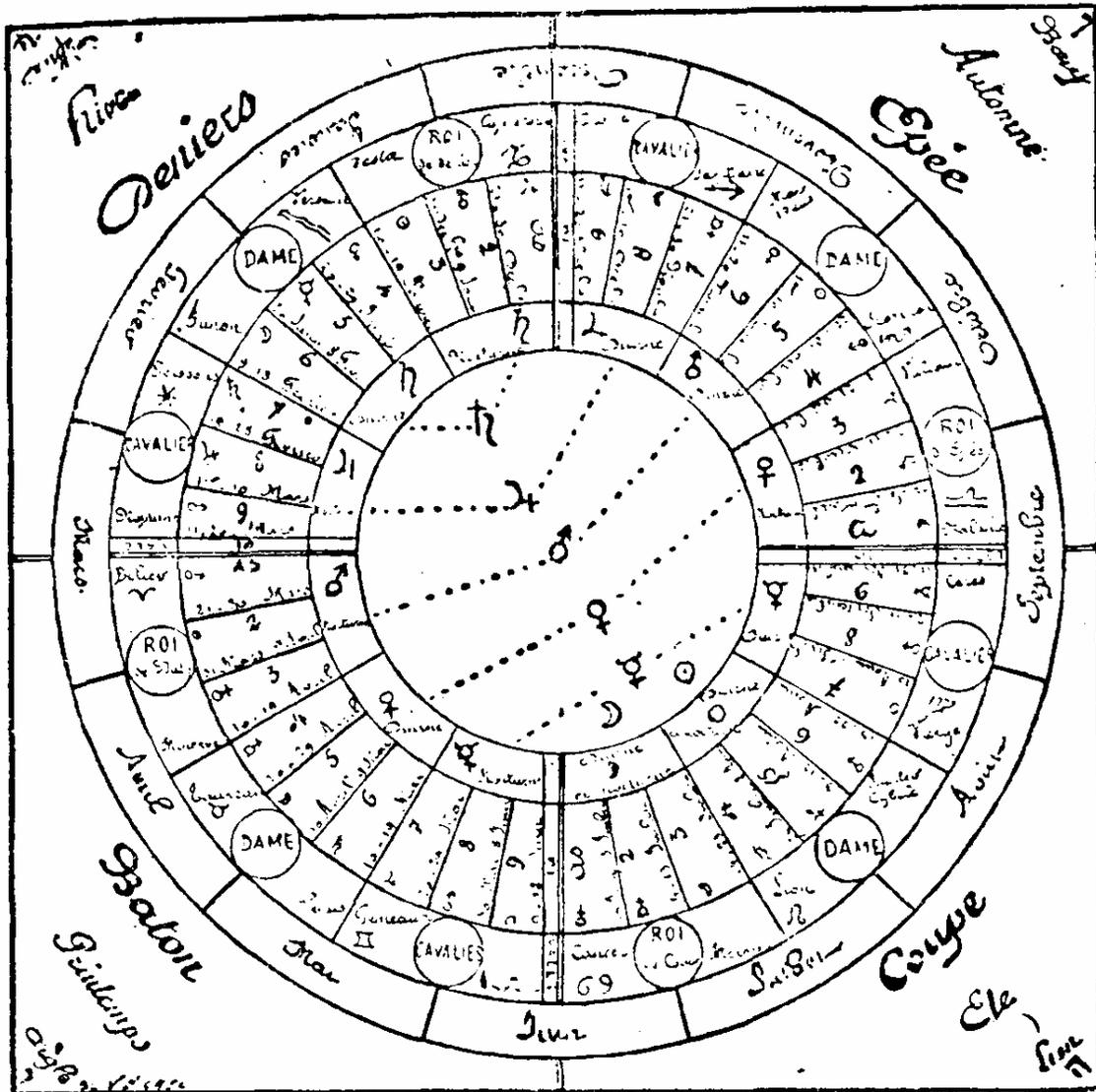
El arqueómetro de Saint-Yves D'Alveydre da la clave de la adaptación de los arcanos mayores. Se hallarán todas las explicaciones útiles en el magnífico volumen sobre el arqueómetro. Diremos solamente que este instrumento de elevada ciencia encierra:

1° Los tres arcanos mayores 1, 15 y 22 (A-S-Th) o también (A-Z-Th) constituyen el centro de los tres círculos de construcción.

2° Los siete arcanos planetarios.

3° Los doce arcanos zodiacales.

Es la clave de Tebas, de Alpha — Be — Th, de las 22 derivadas del antiguo alfabeto jeroglífico de los egipcios, transmitido por los fenicios a la intelectualidad occidental.



Tarot astrónomico y astrológico por PAPUS Clave de los trabajos astrológicos de Christian y Adaptación del Arqueómetro de St. Yves